# ECOS
# DE LA EXPECTACION
## DE MARIA SANTISSIMA,

QVE ORIGINARON LAS VOZES DEL Evangelio de la Dominica quarta de Adviento del año de 1667. por el P. Lect. Fr. Ioseph Sicardo del Orden de San Agustin.

Sacalos à luz Don Antonio Sicardo, hermano del Autor.

DEDICALOS
Al Reverendissimo P. M. F. Francisco de Figueroa, dignissimo Prior del insigne Convento de N. Señora de la Cerca de la Ciudad de Santiago de Galicia, Visitador que ha sido de la Provincia de Castilla, del Orden del Gran Padre San Agustin.



*Con licencia. En Madrid, por Mateo de Espinosa y Arteaga, Año 1668.*

*Al Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Francisco de Figueroa, dignissimo Prior del insigne Conuento de Nuestra Señora de la Cerca de la Ciudad de Santiago de Galicia, Visitador que ha sido de la Prouincia de Castilla, del Orden del Gran Padre San Agustin.*

REmitiòme mi hermano (Reuerendissimo Padre) este sermō, para que en el ocio de las ocupaciones, que molestan los cuydados seculares, me sirviera su lectura de algun divertimiento: Leile, y aunque me dexò lleno de admiracion su discurrir, no quise gouernarme a la passion de la propria sangre; comuniquele à diferentes Doctores, y Maestros, con cuya aprovacion me instaron a que le diesse à la estampa, assegurandome seria de igual aplauso al que grāgeò otro, q̄ los dias passados sacò à luz; y apenas quise poner en execucion mis deseos, quādo sin padecer dudas en la eleccion, se me ocurriò V. Reuerendissima para Patron de esta pequeña obra; que mucho si ha sido tan Padre del Autor, y de su hermano, y mio el Padre Lector Fray Iuan Baptista Sicardo. Ingratitud fuera solicitar ageno dueño, y pudiera V. Reuerendissima quexarse por Isaias. *Filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me*, de quantos es V. Reuerendissima acreedor en los beneficios, *Isaias cap. 10.*

pues

pues ha sido para el afligido consuelo, y para el necessitado alivio! Que quādo la oferta en otros se adelanta a la dadiva, en V.R. se ve la dadiva sin padecer el engaño, q̄ encubre en los demás vna fingida oferta; *Homo ad largiendum quam promittendum promptior esse debet, donum enim licet exiguum prodést egenti, verba autem ac magnifica promissa nulli sunt vtilia.* Sentencia, que la escrivió para esta ocasion Democrito. Y su mismo apellido de V.R. nos lo dize claramenre en su geroglifico, que es la higuera, de la qual advierte Plinio: *Ficus non floret, cum fructus habeat dulcissimos, ita quidam benefaciunt, nihil pollicitantes.* Los arboles prometē en sus flores el fruto, y muchas vezes se queda el fruto desvanecido en la promesa de las flores; solo la higuera dà sin prometer, porque su prometer es dar; cō inclinaciō busca este sermon à V. Reuerendissima, que tan apreciador se ha mostrado siempre de los doctos, cuya sombra solicitan estos para el premio de sus estudios; que quien los desestíma, no ocasionará sino desvios, que fue lo que succediò à Aristoteles, que preguntandole, porque se avia ausentado de Athenas? respondiò no ser otra la causa, que ver à los Athenienses solicitavan el descredito de sus Philosofos. *Aristoteles cuidam interroganti, cur reliquisset Athenas? Respon-*

*Plin. lib. 2. ca. 26.*

*pondit, quoniam noluisset committere, vt Athenienses bis peccarent in Philosophiam; notauit autem magnam Atheniensium ingratitudinem, qui Philosophos de Patriæ salute plurimum solicitos, ac de Atheniensium Republica benemeritos non accusarunt tantum, sed damnarunt etiam. Sic Elianus.* Ninguno mas zeloso que V. Reverendissima del credito que dan las letras à su Religion sagrada; seguro tienen en su aceptacion estos discursos el asilo: Digalo el insigne Convento de Nuestra Señora de la Cerca de Santiago de Galicia, donde veynte y siete años continuos ha, que V. Reverendissima es dignissimo Prior, levantandole desde la primera piedra, hasta la grandeza en que oy se halla, fabrica que compite en la alteza del edificio con el Escorial, desvelo de los señores Reyes; el mayor, no solo de aquel Reyno, sino de toda Castilla; cuya riqueza es al entendimiento admiracion, cuya disposicion à la architectura embelesso, cuydado todo de V. Reverendissima, à quien se reconoce deudor; obra que mas parece del Soberano Artifice, que de los afanes humanos. Allà, sino me engaño, en el capitulo quinto del tercero de los Reyes, refiere la Sagrada Escritura como Salomon dixo, que David no avia podido edificar el Templo de Dios,

*Elian. 6. de var. hist.*

aun

aunque lo auia deſeado, por las muchas guerras que ocurrieron en ſu tiempo: *Tu ſcis voluntatem Dauid Patris mei, & quia non potuerit ædificare Domum nomini domini Dei ſui propter bella imminentia per circuitum.* Que afligido ha eſtado el Pais de Galicia con tan continuada guerra, y quando eſta acobardò a Dauid para no edificar templo à Dios, V. R. ha ſido el deſquite, no contentandoſe ſolo con averdado à ſu Religion tan ſumptuoſa fabrica, ſino que tambien ha plantado en ella vna vniuerſidad de letras que la ſiruen de nuevo eſplendor. No neceſsita de aplauſo tan corto como el de mis vozes tan heroyca acciō: *Publica religione conſecrata virtus nulla priuata laudatione indiget*, eſcriviò Valerio; como ni tan poco ay premio en los hombres para tan crecidos meritos. Nueſtro Señor guarde à V. R. felices años para gloria de ſu ſagrada Familia. Madrid à 19. de Abril de 1668.

*Valer. Max. lib. 3.*

Beſo la mano de V. R.

*D. Antonio Sicardo.*

*Apro-*

## *Aprobacion del R. P. M. Fr. Antonio de Herrera, Lector de Teologia Iubilado en la Vniuersidad de Salamanca, del Orden de los Minimos de San Francisco de Paula.*

DE orden del señor Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, Inquisidor ordinario de Corte, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. He visto este papel, y sin hallar cosa que à mi juizio merezca cẽsura, encontre muchas que apreciar: Es fundado, ingenioso, y agudo en la proporcion de la penitencia que predica Iuan, y la esperança de Maria; haziendo que el dolor que le faltò en el parto à la Virgen, le supla el de nuestras culpas, para interesarnos en el fruto de aquel tesoro. Como en las esperanças de Maria empeçaua ya amanacer, nos despertaua Iuan con sus vozes, y supo el artificio de el Autor valerse de este ruydo para descifrar aquel misterio; à la manera, que el que concibiò los sagrados afectos de la musica por la voz q̃ corregia los hierros con el yunque. Granadas, que sobre la aspereza de penitentes a puro dolor mistico rasgaron el pecho teñido en sangre mortificada, y azuçenas que desanudaron la esperança sin congoja, ya las viò vnidas el Templo de Israel sobre las colunas del Portico: y aqui se desempeña aquel symbolo, siendo la coluna en que estriua todo el eleuado talẽto del P. Lect. F. Ioseph Sicardo, hijo de la esclarecida familia de Agustino, fecunda de virtudes, de Maestros, de admiraciones, circunstancia que sola executa por la aprobacion, y por el respecto. Assi lo juzgo, &c. en la Victoria de Madrid en 19. de Abril de 1668.

*Fr. Antonio de Herrera.*

Lic.

## *Licencia del Ordinario.*

NOs el Doctor Don Francisco Forteza, Aba de San Vicente Dignidad en la Santa Igl sia de Toledo, Inquisidor Ordinario de Corte, y V cario desta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por presente, y por lo q̃ à nos toca, damos licencia pa que se imprima vn Sermon que predicò el Pad Lector Fray Ioseph Sicardo de la Orden de Sa Agustin, en la Festiuidad de la Expectacion de M ria, atento por nuestro mandado ha sido visto, y e minado, y no contiene cosa contra nuestra san Fé Catholica, ni buenas costumbres. Dada en M drid a 19. de Abril de 1668.

*Doct. D. Francisco Forteza.*

Por su mandado

*Diego de Velasco.*

*Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, & venit in omnem regionem Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.* Lucæ cap.3.



VANDO El Cielo en ardientes purpuras previene flamante cuna à la tierna infancia de todo vn Sol; quando la Iglesia solemniza tan alegres anuncios, y le prepara para celebres reconocimientos; y quando Maria cō el vezino complemento de sus ansias, empieça ya a desvanecerse la noche toda de nuestra dilatada esperança, nos propone la Iglesia vn Predicador, que vozea penitencia: *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, & venit in omnem regionem Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum*; que como el lucero assegura el nacimiēto del Sol, siendo el Sol de Iusticia el que nos ha de nacer, *orietur vobis Sol iustitiæ*; era forçoso, q̄ el lucero amaneciesse amorosamente inflamado en encendidos rayos de penitencia, para leer en ellos como en soberanos caracteres los fogosos ardores que anuncia al emisferio Christiano: *Quis ostendit vobis fugere a ventura ira? Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ; iam enim securis ad radicem arboris posita est.* Y auiendo de salir à luz en apacibles y benignas influencias esse Sol cariñosamente encendido, que despunta por luzes gracias, que reparte por rayos cariños, para que logren nuestras almas el primer rayo, que ha de registrarle en nuestro orizonte: *Et videbit omnis caro salutare Dei*: claro es, que auia de anunciarnos sus inturbables serenidades vn lucero, que es compendio de la gracia, que esto significa Iuan, *Ioannes gratia interpretatur.* Malach. cap.4.

Plante, pues, en campaña la Iglesia vn Predicador, que a la menor voz se haga señor de su campo predicādo penitencia (que quādo mas necessario era tomar estas armas à pechos, bueluen todos las espaldas, dexando solo al Capitan, que les mueue à tā celestial milicia:) *Vox clamantis in deserto; parate viam Domini, rectas facite se-*

*mitas eius*; y sea la deuota atencion de España, la q̃ solicita festejar à Maria, en ocasion que afligiā su coraçō abrasado feruorosas ansias de ostentar el sagrado fruto de su vientre en el Portal de Belen (que el q̃ espera, mas parece viue a beneficio del aliuio à q̃ anela, q̃ à quē-ta de los alientos que goza) que como la penitēcia sea la mas efi-caz arma para triunfar del Demonio, y solo à la sombra de Maria en su expectacion se consiga este lauro, aduertidamente se nos intima esta guerra, pues alistados à la sombra de tan Imperial estandar te asseguramos la victoria.

*Apoc. cap. 12.* A guerra, à guerra convoca en el celestial campo el mas fuer-te Caudillo de la milicia de Dios el Archangel Miguel, prouoca-do de la soberuia de Lucifer: *Factū est prælium magnum in cœlo, Michael, & Angeli eius prœliabantur cum Dracone, & Draco pugnabat, & Angeli eius, & non valuerunt, neque locus inuentus est eorum amplius in cœlo*; mas à los primeros cōbates este luminoso Astro se extinguiò infelizmente en las alas de su ambicion sobervio, esta lucida flor marchitose al primer desabrochar del boton de su pompa las hojas, que desnudò para la pelea. Notable presteza en perderse este Capitan, que blasonava valiente, conquistar para su corte el trono de Dios, cuyos sagrados baluartes nunca pudo assaltar la mas soberuia arrogancia! Mas me lleua al reparo auerigu ar, de donde se originò esta tan illustre vitoria. Auia el Archangel vencido en otra ocasion antes à Lucifer, ò auia tenido lance de trabar encendida lucha cō tan copioso exercito? No; pues de donde tan esforçados brios, y tan copioso socorro para tan glorioso triunfo? Ara reparad en que ocasion nos dize el Texto, fue tan sangrienta refriega: *Signum magnum apparuit in cœlo* (dize) *mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim*; y co-

*Apud Vieg.* mo leen otros, *vexillum magnum apparuit in cœlo*: al aparecerle en las almenas del Cielo vna vandera, cuyas luzes eran luminarias, q̃ aun antes de la vitoria publicauan el triunfo; y assi sus reuerberaciones, por sobra de resplandor, cegauan à todo aquel exercito de altiuos; pues era vna muger, que (en comun sentir) es Maria, para cuyo alarde todos los Astros la tributauan sus luzes. *Et in vtero habens* (añade el Texto) *clamabat parturiens*, y era en ocasion, q̃ esta soberana Aurora teniēdo en sus sagrados senos al Sol de justicia, clamaua ansiosa por el nacimiento de esse Sol, para q̃ pisando los vmbrales de las puertas del oriente de Belen, cōsiguiesse en su parto lo que en su expectacion apetecia: y como era a la sombra de tā prodigiosa vandera, y de tan Sagrado Estandarte, por esso asseguró el Archangel la vitoria, consiguiò el triunfo, y fue la primera

vez

vez que adquiriò el lauro, q̃ pedia su esfuerço: *Signum magnũ, &c. Nusquam in tota serie scripturarum* (dize Ruperto) *ante illud sæpedictæ mulieris partum Michael Anchargelus pugnaße cũ Dracone, eumque vicisse legitur.* Y assi publique oy guerra el soberano Caudillo Iuan contra Luzbel, poniendonos en las manos las armas de la penitencia: *Prædicans baptismum pænitentiæ in remissionem peccatorum*, pues à la sombra de Maria en su expectacion, *Vexillũ magnũ apparuit in cœlo; mulier amicta Sole, & in vtero habens, clamabat parturiens*, tenemos seguro el triunfo, cierta la vitoria; y yo, si me ampara, sin contingencia la gracia. AVE MARIA. *Rupert. in Apoc. cap. 12. lib. 7.*

## *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, &c.*

OY Tenemos à Iuan en el desierto, y a Maria en su retiro; la predicacion de Iuan nos propone la Iglesia, y la expectacion de Maria festeja la deuocion Española: en el Evangelio hallamos vozes de Iuan, en la fiesta ecos de Maria. En el Evangelio ay voz? *vox clamantis*, pues tambien he de hallar yo esperanças de Verbo, con que he de hallar la expectacion de Maria: que ponernos el Evangelista: *Factum est verbum Domini super Ioannem in deserto*, es dezirnos, que se llega à Maria el tiempo en que como Sagrada Aurora, con el fecundo rocio de la cercania del parto, apagarà lo ardiente de sus ansias, y se alenterà para manifestarnos à Christo, que del capullo de sus Sagradas entrañas aun no auia desplegado las encogidas hojas de su tierna vida; y aduertirnos, que Iuã es voz que clama, *vox clamantis*, es avisarnos que escuchemos los clamores de Maria en el campo de su esperança.

Ay controversia entre los Expositores, porque vsa el Evangelista deste modo de proponer: *Factum est verbum*, y no dize, *Dominus locutus est*? Porq̃ no dize hablò el Señor, sino fue formado el verbo, ò concepto del entendimiento del Señor? No seria mejor hablarnos en aquel lẽguaje, q̃ es mas cõforme à nuestro modo de entẽder, q̃ no en otro, q̃ por realzado inquieta nuestra atencion? Porq̃ pues vsa deste estilo? Que de ocasiõ respõde Chrisologo. Ara mirad, hablarnos en esse idioma, fue dezirnos, que ya al verbo, q̃ procediendo por el entendimiento del Padre naciò por volũtad espirãdo, nacer en el mundo tem-

poralmente solicita para espirar muriendo; ỹa las ardientes ansias del verbo se hallan logradas, auiẽdo el diuino Verbo encarnado en sus purissimas entrañas, y estando ya para manifestarse essa palabra eterna cõtenida en el pecho de su Madre: *Factum est verbum Domini super Ioannem* (prosigue el Santo) *Verbum caro factũ est, & habitauit in nobis*, que fue dezir: ya à Maria se llegò el tiempo de su expectacion, pues ya el Verbo diuino apresta ligero los buelos para manifestarse encarnado; ya no sufren detencion los alados passos de las ansias de Maria, pues el deseo vehemente del Verbo no permite que nos dilate mas su noticia; que claro està, auia de quedar vẽcida la ligereza de los vientos, y la sutileza de los Angeles del que les diò el mouimiento, y toma alas del Padre Omnipotente, y de la Madre amante, para ostentarse encarnado: *Factum est Verbum Domini, Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.*

Serm. 137.

La otra clausula del Evangelio à vozes publica el assunto: *vox clamantis*, voz que clama. Pues que indica esta voz enternecida? que? estar producido el Verbo, publica que està ya el Verbo en las entrañas de Maria (que tiene pecho para alimentar à Dios, la que le tiene para guardar inmensas cõfianças) *Factum est Verbum* (prosigue Ambrosio) *vox secuta est; Verbũ intus prius operatur, sequitur vocis officium.* Y assi dezir, voz que clama, *vox clamantis*, es proponer à Maria, en su expectacion, que clama por manifestar el Verbo, que tomò el ser humano de su substãcia en lo intimo de su pecho: *Vox Virginis vox erat incarnati in illa Dei*, dixo Theofilato. Con que como la voz se siga al Verbo, *vox secuta est*, proponer voz, fue suponer Verbo, *Verbum intus prius operatur sequitur vocis officium*: Y assi poner voz de Maria, que clama, *vox clamantis*, es representar a Maria, que abrasada de sus ardientes deseos clama por manifestar al Verbo en su misterioso parto: *Factum est Verbum: Verbum caro factum est*, que còmo Maria se puede por esta razon llamar voz del Verbo, y este se manifieste por voz del que le concibe: *Factum est Verbum, vox secuta est: Verbum intus prius operatur, sequitur vocis officium*, concibiendo Maria esse Verbo, q̃ en su pecho incluye los ecos que se oyen, *vox clamantis*, son de las vozes de Maria que solicita declararle, *vox Virginis vox erat incarnati in illa Dei.*

D. Ambr. hic.

Theophilat.

Vna señal grande aparecio en el Cielo, para cuyo reparo, poniendose en medio la admiracion, apenas dexò passo para la curiosidad: vna muger era de tan pura calidad, que por mejorar

tar de habitacion transladaron à ella sus luzes todos los Astros: *Signũ magnũ apparuit in cælo; mulier amicta Sole.* Que esta peregrina muger sea Maria, ya lo advertimos cõ el comun sentir de los Padres; pero vnas dolorosas vozes embargan por aora todo mi cuydado *clamabat*, refiere el Aguila Iuan: que resonaron vnos dolorosos ecos, *clamabat*; esta voz no es de Maria? Si, pues parece no ser à tiempo essos clamores, para que pues serã aora essas vozes? Ara mirad, no advierte el Texto, q̃ sus entrañas fecundaua el mismo Dios, haziendo dellas habitacion el Verbo encarnado? Si: *In vtero habens, clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pariat*; que es Maria que clama por sacar à luz esse parto; y assi essa voz, que clama, *clamabat*, es voz de Maria en su expectacion, que con vehemencia sus deseos la aviuan, para q̃ le manifieste: *In vtero habens, clamabat parturiẽs, & cruciabatur, vt pariat.* Apocal. 12.

Y lleuenos la atencion los extremos de su adorno; que, por que de pies à cabeza no le faltasse nada, a esta la coronarõ imperiosamente los rayos de doze Estrellas, ya aquellos solo le seruia para el triunfo la Luna, como facil despojo de sus generosas plantas: *Et Luna subpedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Y que forma tiene essa diadema de Estrellas? la misma que la Luna; vna C. juntandose pues los puntos de la Luna con los extremos de la corona hazen vna O, y esse dia se ostenta voz que clama, voz que suspira, porque se llegue el tiẽpo para sacar à luz al Verbo que contiene en su aluergue: Y assi essas vozes que se oyen, son vozes de Maria en su expectacion, q̃ á vozes declara tener en los senos de su espiritu al Verbo, à cuyo parto la aligera la guerra de sus ansias para que le manifieste: *Clamabat* (dize la glossa) *Significatur intensum desiderium implendi in opere, quod concepit in mente.* Glossa moralis.

Con que ponerse en el Euangelio, voz que clama en el desierto, *vox clamantis in deserto*, es representarnos à Maria en su expectacion: *Clamabat parturiẽs, & cruciabatur, vt pariat*, cuyas vozes resonaron en el desierto, pues apenas se oyeron sus clamores del parto, quando adornada de dos alas de Aguila se remonto hasta assegurarse de los venenosos tiros habitando en el desierto: *Clamabat parturiens, & datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in desertum* (que plúmas de Aguila que se remontan con la excelencia de grandes, *Aquilæ magnæ*, solo en el desierto podràn hallarse seguras) y dezirnos tambien: *Factum est Verbum Domini*, como era avisarnos, que ya el Verbo estaua

en el virgineo alvergue de Maria. *Verbum caro factum est*, fue pro-poner à Maria en la expectacion del parto: *Et in vtero habens cruciabatur, vt pariat.* Y assi las vozes del Euangelio en la soledad: *vox clamantis in deserto*, ocasionaron ecos de la expectacion de Maria: *Clamabat parturiens, & mulier fugit in solitudinem*, en el desierto de la Iglesia. *Ipsa enim est desertum*, dixo de la Iglesia Ambrosio; obligandosele a Maria sus feruorosos deseos a hazerse lenguas en gracia del Verbo: *Clamabat, significatur intensum desiderium implendi in opere, quod concepit in mente*, para que como voz misteriosa del Verbo, *vox Virginis, vox erat in carnati in illa Dei*, le publique naciendo de su pecho haziendo generoso a lar de de su fecundidad: *Factum est Verbum super Ioannem, vox secuta est; verbum intus prius operatur, sequitur vocis officium.*

D. Ambr. s. vbi supr.

Aun en otra clausula del Evangelio he de descubrir la expectacion de Maria: *Et videbit omnes caro salutare Dei*: Que toda criatura racional (dize) verà al Verbo encarnado, que en la Sagrada Escrtiura, como notan los Interpretes, es equivalente esta proposicion, *omnis homo*, à la otra, *omnis caro*; y este lugar tambien le entienden comunmente del cumplimiento de la esperança, que ocasionò la promesa que hizo Dios de la encarnacion del Verbo. Desuerte, que en el Evangelio ay expectacion? Pues he de inferir, que es la expectacion de Maria, à quiẽ con la vista del Verbo, que ha de nacer tan presto de sus purissimas entrañas, se le cumpliràn sus ansias.

Excitan duda los Interpretes (supuesto lo dicho para la inteligencia del Texto( como no aviendo visto al Verbo encarnado todos los hombres, pues muchos de diferentes naciones no gozaron essa dicha, dize el Evangelista, *Et videbit omnis caro salutare Dei*, que todo viuiente racional gozò la dicha prometida de vér à Dios encarnado? Diferentes razones discurren para satisfacer à esta no pequeña duda; pero yo he pensado vna tan singular, que es la primera vez que sale en publico.

Es cierto, que no todo racional viò a Christo salud del vniuerso; pero como Maria se puede dezir, que es todas las criaturas racionales, aviendo de ver Maria al Verbo, se verificaua la proposicion dicha. Singular es la propuesta; pero con vna cõsequencia de San Anselmo se le borrara el escrupulo de la nouedad al curioso. El sylogismo del Santo, que à mi parecer cõuence es este: *Christus* (vt dicit Apost. 1. ad Corinthios, & ad Colos. 2.) *est Dei virtus, & Dei sapientia; & in eo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei; & Christus est in Maria: ergo omnes the-*

D. Ansel. hom. in Luc. 10.

*sau-*

*ſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei ſunt in Maria.* En Chriſto eſtando; teſoros de la ſabiduria, y ſciencia diuina; Chriſto eſtà en Maria; luego en Maria eſtan los teſoros de la ſabiduria, y ſciencia de Dios. Aora, para ſacar yo mi conſequencia, oid à San Germán: *In Maria ſine voce, & ſcriptura ipſe inſcriptus Deus, & verbum per diem legitur.* En Maria, ſin voz, ni caractéres, ſe halla impreſſo el miſmo Dios; y en el Verbo, ſegun que eſtà eſtampado en el candor de Maria, vé Dios, como en criſtalino eſpejo, ſu grandeza, regiſtra ſu mageſtuoſa omnipotencia, y halla eſtarſe manifeſtando a todos inſtantes con perfeccion eminente todo lo inteligible: *Et verbum per diem legitur.* *D. German. de natiuit. Virg.*

Pues aora he de formar yo mi ſylogiſmo. En el Verbo con eminencia eſtan todas las criaturas, y aſsi procediendo del conocimiento de ſi miſmo, procede del conocimiento de todas las criaturas poſsibles. El Verbo eſtà en Maria, luego en Maria con eminencia ſe hallan todas las criaturas. Mas como la propoſicion es nueua, oid à mi Thomas, que auiendo enſeñado la conſequencia de San Anſelmo, confirma el aſſumpto con eſtas palabras que dize muy del intento: *Qualis debuit eſſe Mater illa, ex qua forma illa cæleſtis, & idæa mundi, ſpeculum illud lucidiſsimũ, in quod omnes aſpicerent; pulchritudo illa, quam omnes imitari debent; oriri, & procedere debuit?* Si María cõcibe en ſu virginal pureza al Verbo, que es la idea en que ſe contiene con excelencia diuina toda perfeccion poſsible; y el mas lucido eſpejo en que ſe contempla con ſoberana eminencia, no ſolo lo criado, ſino aun el miſmo Artifice; qual auia de ſer Maria, ſino otro eſpejo en que ſe contemplaſſe todo lo que ſe halla perfectamente en el Verbo? Qual auia de ſer Maria, ſi el Verbo que incluia era perfecta idea, que con perfeccion ſuma repreſentava todo lo q̃ ſu virtud infinita contenia, ſino vna perfecta imagen, vn claro eſpejo en que reveruerasse, al eſtar el verbo ocupando ſu criſtalino pecho, todo lo inteligible? Ya lo auia dicho el Santo: *Denique in omnibus mater nihil fuit niſi filij adumbrata imago, & filius matris expreſſa figura.* Con que tenemos ya aſſentado ſobre fundamentos ſolidos, que Maria es eminentemente todas las criaturas, pues dando colores, y encarnacion al Verbo, imagẽ expreſſa del Padre, en el lienço de ſu pureza, ſe haze perfecta imagen del Verbo Diuino, que con eminencia lo contiene todo. *D. Tho. à Vill. de natiuit. Virg. ſer. 3.*

Y no dexa de confirmar la propueſta el vſar el Aguila Juan, quando propone la generacion temporal, del nombre de Ver-

bo,

Ioan. ca. 1. D.Th. hunc locum. bo. *Verbũ caro factum est*, y no del de hijo; pues como dize el Angel Thomas: *Cum ratio manifestationis magis importetur in nomine Verbi, quam in nomine filij ideo magis vsus est nomine Verbi.* Es la razõ, que el nombre de Verbo, y no el de hijo, explica mejor ser noticia, y espejo en que se registra todo lo inteligible. Y por esto se verifica esta proposicion Theologica: *Pater dicit se, & omnia alia Verbo*, y no se califica esta, *Pater dicit se, & omnia alia filio*; porque la propriedad de manifestar representando, y representar infinitamente manifestando todo lo declarable, mas se expresa en el nombre de Verbo, que en el de hijo; pues en aquel por ser con mas propriedad perfecta imagen, se contiene con eminencia todo,

Aora ajustemos lo dicho à nuestro Texto, que abrir zanjas en el campo de la rethorica, y no ajustar el edificio del discurso al solido cimiento del Euangelio, es dexar el edificio en el ayre: *Et videbit omnis caro salutare Dei.* Aqui se propone à todas las criaturas, que està ya para cumplirse con presteza essa mayor promesa de la omnipotencia, cumpliendose con el nacimiento del Salvador tantos feruorosos anelos; y no siendo possible satisfacerse essa esperança en todas las criaturas, pues no todas vieron al Verbo encarnado; como Maria con eminẽcia es todas las criaturas por incluir al Verbo en sus puros senos, que todas las contiene; con esso bien se entiende, que la expectacion que descubre el Evangelio, es la expectacion de Maria; en quien solo se puede verificar, que toda criatura huviesse de ver al Verbo, y gozar de su vista: *Et videbit omnis caro salutare Dei.*

Marci. 16. cap. *Euntes in mundum vniuersum, prædicate Evangelium omni creaturæ.* Despacha Christo à sus Discipulos, y les manda, que hagan ostentacion de su doctrina por todo el Vniuerso, predicando el Euangelio à todas las criaturas. Y encamina luego à nuestra atencion para el nuevo rumbo de la propuesta la sutil duda, que todos saben de San Gregorio, que pregunta, por ventura auian de predicar à las criaturas insensibles; ò avian de enseñar à los brutos, para que les obligue proponer la doctrina Evangelica à toda criatura, *omni creaturæ*? No; como pues se verifica que a toda criatura enseñassen? *Omni ergo creaturæ* (dize el Santo) *prædicatur Evangelium, cum soli homini prædicatur.* Ara mirad à toda criatura se predica el Evangelio, quando solo al hombre se propone su enseñança, porque *Omnis autem creaturæ aliquid habet homo*, es el hombre vn compendio de todas

D.Greg. hom. 29. in Euag.

das las criaturas incluyendolas en su ser con excelencia; y assi se verifica enseñando solo al hombre el Euangelio, que à todas las criaturas les auisa en la enseñança: *Omni ergo creaturæ prædicatur Evangelium, cum soli homini prædicatur.*

Luego si Maria es todas las criaturas, para que se verifique la esperança respecto de todas ellas dever al Verbo encarnado, basta se cumpla en Maria; pues es vn compendio de todas: *Omnis autem creaturæ aliquid habet Maria*, por hallarse en ella el Verbo, *in Maria, ipse inscriptus Deus, & Verbum perdiem legitur*, en quien con eminencia se contienen. Y assi poner en el Euangelio expectacion, fue proponernos esperanças de Maria, en quien solo se podian satisfacer para todas essas amorosas ansias: *Et videbit omnis caro salutare Dei.*

Y vsar oy el Evangelista del nombre de Verbo, y no del de hijo, *Factum est Verbum*, quando nos avisa que està ya la segunda Persona de la Trinidad en la limpieza virginal de Maria ilustrando su fecundidad, *Verbum caro factum est*, como prosiguiò Chrisologo, es confirmar, que Maria es todas las criaturas, pues incluye à essa Diuina Persona segun que es *Verbo*, cuya formalidad, ò concepto con mas propiedad explica la eminencia de todas las criaturas, pues es perfecta idea, y claro espejo, que representa todo lo inteligible. Con q̃ se dan la mano vna, y otra clausula del Evangelio para inferir, q̃ Maria esta tan alẽtada en sus deseos, que ansiosa solicita ostentar en el teatro de Belen al linage humano su copiosa redempcion, no en aparièncias, si en realidades, q̃ en el vestuario de su pecho auia ensayado concibiẽdo al Verbo, y advertirnos que Maria encerraua al que todo lo contiene, segun que explica el concepto de continencia: *Factum est Verbum. Cum ratio manifestationis magis importetur in nomine Verbi, quam in nomine filij, ideo magis vsus est nomine Verbi*; es dezirnos que Maria incluye todo lo contenido; y consiguientemente que essas ansias amorosas, que se nos proponẽ, son de Maria, que solo en ella se satisfacen los encendidos anelos de todas las criaturas, pues en ella se contienen con eminẽcia todas: *Omnis autem creaturæ aliquid habet Maria, & videbit omnis caro salutare Dei.*

Pero aun embaraçan la atencion las clausulas del Evangelio, que parecen encontradas al assunto, pues repetidas vezes mueuen afectos opuestos a los que motiua la fiesta siendo gozos, y en el Euangelio todo es predicar penitencia: *Et venit in omnem regionem Iordanis prædicans baptismum pænitentiæ in remis-*

*sionem peccatorum: Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.* Como pues en festiuidad de tãto regozijo, se mandan executar acciones de dolor, y tristeza? No dixo allà Bernardo, que en el dia de la encarnacion del Verbo Diuino en las purissimas entrañas de Maria no se auian de juntar memorias melancolicas con alegrias tan soberanas, que como era essa fiesta de tan alegres regozijos, fuera impropriedad grande mezclar con ella el menor indicio de dolor que aflija la memoria? Si: *Dies iste Anunciationis, dies extitit summæ letitiæ, & gaudij; ac proinde nulla memoria doloris, & tristitiæ debuit in ea misceri.* Pues como en esta fiesta de la expectacion, que tiene con aquella estrecha correspondencia, se nos notifican mortificaciones en satisfacion de culpas; y dolores que à la imaginacion atormentan? Muy bien se compadece, fieles, la penitencia de los pecados cõ la alegria festiua de la expectacion de Maria, y tambien que para festejar à Maria en su expectacion, es necessario llegar haziendo penitencia de las culpas.

D. Bern. Serm. 4. sup. missus est.

Las luzes tan brillantes de aquella misteriosa zarza ocasionaron en Moyses ansias de registrar de cerca, lo que en la distancia auia descubierto, y deteniẽdole los passos Dios, le mãda no llegue à lo inaccessible de aquellas luzes sin descalçarse primero: *Ne appropries huc, solue calceamentum de pedibus tuis.* Pues Señor no veis que essa tierra donde anda vagueando Moyses no produce sino espinas, zarzas, y abrojos, y si se descalça se lastimara las plantas? A demas que en otras ocasiones os ha visto Moyses sin exponerle al rigor de tanta espina, ni à lo sensible de tanto abrojo? Ara mirad, supone mi Santo Thomas con todo el corriente de la Iglesia, que essa zarza era retrato de Maria, en en quien estando encerrado vn Dios abrasador se lograrõ frutos de Madre, sin perder flores de Virgen, y dize, si solicitas, o Moyses descubrir, que misterio de Maria representa essa zarça, si deseas festejar à Maria en la festiuidad del misterio, en que la simboliza essa zarça, trata de ir descalço, haziẽdo penitencia, que de otra suerte no conseguiras essa dicha: *Si vis intelligere mysterium, solue calceamentũ, calceatis pedibus, nõ acceditur ad sacra;* porque en tã sagrada festiuidad, sino es haziendo penitẽcia, no se consigue la felicidad que se pretende.

Exodi cap. 3.

D. Thom. à villan. ser. 2. in nat. domini.

Pues en que misterio era figura de Maria essa zarça, q̃ aun no queda satisfecho el intento? Atendedme, que con novedad oireis presto el assunto. En essa zarça no estava el Verbo encarnado? Es cierto; pues aquel fuego (como dize mi Thomas) era

Dios

Dios humanado: *Quid enim Deus in carne, nisi ignis in rubo.* Y esta zarça como se auenia con el fuego? Ya lo expresa el Texto: *videbat, quod rubus arderet, & non comburreretur:* estaua abrasando à Maria aquel fuego que era el Verbo en sus entrañas. Pues mi- rad a vista de lo que se desea, feruoroso el coraçon todo es escalarse en ansias, y abrasado encenderse en deseos.

Y sino oid de passo hablar à los Discipulos q̃ iban à Emaus: *Nonnè cor nostrũ ardens erat in nobis?* Por ventura, dizen, al fuego no le seruia nuestro coraçon de facil materia, en que ceuase su actiuidad ardiente, y à su llama no le rendia en que alimentar su voracidad nuestro abrasado pecho? Pues pregunto, que fuego era el que haziendo hoguera del pecho de los Dicipulos inflamaua su coraçon, haziendole alimento para sustentar su ardor? Oygamos à los Discipulos el origen del incendio. *Nos autẽ sperabamus, quod ipse redempturus erat Israel, & nunc super hæc omnia tertia dies est hodie* Nosotros (dizen refiriendo la ocasion de su achaque) esperauamos, que Christo redimiesse el Reyno de Israel; cõ todo lo que mas nos aflige, es que estamos à la vista del logro de la redempcion, y no se nos cumple nuestro deseo: *Et nunc super hæc omnia tertia dies est hodie*: y este es el fuego ardiente, que inflamaua en tiernas llamas de amor nuestro coraçon, que abrasado en amorosas ansias: *Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis?* de conseguir el logro que apetecia, *sperabamus*, se encendia mas en ansiosos deseos, quanto mas de cerca le lisongeaua con su vista el remedio: *Et nunc super hæc omnia tertia dies est hodie*; que essos ardientes suspiros que manifiestan sus cõgojas, publican que es el deseo el fuego que alienta en su coraçon ardores, y anima ardientes ansias de lograr gozando lo que à la vista apetecen: *Os cordis hiatus desiderij est*, dixo aunque en otra ocasion muy de ocasion mi Thomas, pues vn suspiro es la boca, por donde se desahoga el pecho mas encendido en anelos. Y San Gregorio hablando de otro coraçon deseoso de hallar al que amorosamente encontrar deseaua, dixo, *ardebat desiderio*, que el deseo era el fuego que encendia su pecho, y inflamaua en amorosas ansias su coraçon.

*Lucæ cap. 24.*

*D. Thō. vill. Ser. 1. indic Pench.*

*D. Greg. hom. 25. in Euāg.*

Ya puede sernos alumbre algo de nuestra confusion la llama de tanto fuego. Y assi aduertirnos que el Verbo era fuego que abrasaua la zarça Maria, fue declarar que estaua el coraçõ de Maria inflamado en amorosas ansias, y que su pecho era hoguera, cuyos ardores animauan los deseos del nacimiento del Verbo encarnado, y la vezindad del parto encendia copio-

ſas llamas para que eſſe fuego excitaſe mas actiuos ardores.

Cãtic. 2. Mas. El lilio entre los cãbrones de vna zarça anima la hermoſura de ſu ſer: *Sicut lilium interſpinas*, y los antiguos Romanos por geroglifico de la eſperança pintauan dos lilios con vn mote que dezia, *Anguſtaſpes*. Con que ſiendo Christo lilio, *lilium convallium*. Y eſtando en eſſa çarça, es forçoſo avia de ſer con mas propriedad empreſa de lo arduo de la eſperança; Y como eſſa çarça es miſterioſa repreſentacion de Maria, ha de ſer ſymbolo de Maria en ſu expectacion, pues en lo intimo de ſus cambrones eſtà oculta ſu eſperança: *Repoſita eſt hæc ſpes mea in ſinu meo*; pues dentro de ſi incluye el Verbo encarnado lilio que manifieſta ſu expectacion; y fuego que con ſu ardor abraſa al corazon de Maria, encendiendo la en anſias de ſu parto; y avivando la llama de ſus deſeos, *ardebat deſiderio*. Conque ſi Moyſes ha de rendir obſequioſos cultos à eſſa çarça ſymbolo de Maria en ſu expectacion, es neceſſario ſe deſcalce: *Ne appropries huc, ſolue calceamentum de pedibus tuis*: porque ſino diſpone el camino por medio de la penitencia, no le ſerà facil conſeguir el intento que ſolicita; *Si vis intelligere myſterium, ſolve calceamentum, calceatis pedibus non acceditur ad ſacra*.

Syl v. tom. 1. lib. 2. q. 14. cap. 5.

Iob. c 19

Vn campo tan fertil, propone el Coroniſta San Matheo, que es ſu fruto no menos que vn teſoro; y conſultando a los que mas recorrieron eſte campo, hallo, que eſte teſoro es Chriſto, *In quo ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcientiæ Dei*: Conque ſiendo eſte teſoro el Verbo encarnado, y ſiendo teſoro eſcondido en vn campo, *Simile eſt Regnum Cælorum theſauro abſcondito in agro*; hallo que es el Verbo precioſo teſoro eſcondido en el fecundo campo del fertil vientre de Maria. Siendo, pues, Maria campo (por ſer tan ſuyo eſte atributo, no gaſto erudicion en proporcion tan conocida, aunque en eſta ocaſion no echara en la calle, ſino en el campo el caudal, ) ò ſiendo eſſe campo repreſentacion de Maria, que eſconde al Verbo precioſo teſoro de las mayores riquezas, me lleva el cuydado à ſaber en que ocaſion ſymboliza à Maria, y en que ſagrado miſterio nos la repreſenta. Y para que de vna vez quede ſatisfecha la duda, atẽdamos à lo que dize el Profeta Ageo hablando de la venida de el Verbo, *Veniet deſideratus cunctis gentibus*; adonde leyò el Hebreo: *Deſiderium gentium*: y notò vn docto Moderno: *Non hic ſolum Chriſtus deſideratus dicitur gentibus; ſed quod idem eſt, deſiderium, & expectatio*. Pues aora oigamos à San Gregorio, parece, alu-

Math. capit. 13.

Aggei cap. 2.

Gasp. Sãchez. ad hunc Locum.

aludiendo à esto; *Thesaurus autem cæleste est desiderium; ager verò, in quo thesaurus absconditur, disciplina studij cælestis.* Mirad, esse tesoro, que es Christo en el campo de su Madre, es vn celestial deseo, que al mas fecundo campo Maria fertiliza con el colmo de esperanças, que alienta su riqueza: y este campo celestial, felizmente fertil, multiplicò essos soberanos deseos: conque si este campo representa à Maria, y es de deseos campo; *ager verò, in quo thesaurus absconditur, disciplina studij cælestis:* Y tambien, si por el fruto se conoce el arbol, por la cosecha tambien hemos de conocer la fecundidad del campo; Y siendo en este su fertilidad, ocultar vn tesoro de deseos, *Thesaurus autem cæleste est desiderium;* este campo es symbolo de Maria en su expectacion, que es quando se halla fecunda de esperanças, y poderosamente rica de anelos; pues en esta ocasion en el campo de su virginal pureza encierra al tesoro mas copioso de deseos Christo: *Non hic solum Christus desideratus dicitur gentibus, sed quod idem est desiderium, & expectatio.*

D.Greg. hom. 12 in Evãg.

Y si nos lleva el cuidado à descubrir senda para posseer este campo, que es Maria en su expectacion, el gran Gregorio nos endereçarà al camino, por donde con seguridad conseguirémos en esta solemnidad esta possession soberana, *Quem profectò agrum* (dize) *venditis omnibus comparat, qui voluptatibus carnis renuntians cuncta sua terrena desideria per disciplinæ cælestis custodiam calcat.* Para hazerse el hombre señor deste campo, para gozarse en los copiosos frutos de su fecundidad, deve ollar con la penitencia los terrenos deseos de su fantasia, y para alegrarse en la amenidad fertil del cãpo de deseos Maria en su expectacion, ha de solicitar la criatura rendidos afectos, y dolorosos suspiros efectos todos de penitencia: *Quem profectò agrum venditis omnibus, comparat, qui voluptatibus carnis renuntians, cuncta sua terrena desideria per disciplinæ cælestis custodiam calcat.*

Ea pues, fieles, si pretendeis, como devotos Españoles festejar à Maria en su expectacion, si solicitais comprehender el misterio, que oculta esta misteriosa çarça Maria, que se abrasa con los incendios de su deseado parto, llegad descalços de los afectos desordenados, haziendo penitencia de vuestras culpas, *Facite ergo fructus dignos penitentiæ;* porque de otra suerte no llegareis gozosos a solemnizar tan sagrado misterio; *Si vis intelligere misterium, solve calceamentum, calceatis pedibus, non acceditur ad sacra.* Y si este campo de deseos Maria en su expectacion,

cion, es el campo de vuestra aficion devota; enderezad vuestra pretension por las veredas de la penitencia, *Parate viam Domini, rectas facite semitas eius*; pues por ella asseguráis el campo al rendirle festivos cultos: *Quem profecto agrum, venditis omnibus comparat, qui voluptatibus carnis renuntians, cuncta suá terrena desideria per disciplinæ cælestis custodiam calcat*. Que es tan eficaz la voz que publica penitencia, que aficiona a Maria en su expectacion, y la executa à que cariñosa ponga en execucion los deseos de su parto.

*Surge, propera amica mea, formosa mea, & veni*, dezia el esposo
*Cant.2.* a su esposa, que es Maria; ea esposa mia, que a vn tiempo con lo amante me obligas, si con lo hermoso me aficionas, desecha perezas, y aviva cuidados, que ya ni el ceño de las nubes amenaza rigores, ni el enojo del yelo iras de escarcha, *Iam enim hiems transijt*; Ya las flores alfombrando de matizes la tierra adornan con su hermosa variedad los campos, *Flores apparuerunt in terra nostra*. Sientē todos los expositores, que en Hebreo ay vna voz, que en lugar de flores significa los botones dellas,
*Gisl. in cant ic.* y conforme a esta letura, entiende Gislerio por vno destos botones à Christo bien Nuestro en el vientre de su Madre Maria, que aun no avia desabrochado su fragancia. Y assi, supuesto esto, fue como si dixera, daos priesa Señora, que està ya en boton para brotar la misteriosa flor Christo en vuestro vientre; venid presurosa, y avivad amorosas agilidades, *Surge, propera amica mea*, que se llega el tiempo en que vuestro aliento fecundo descoja las ojas de la flor Christo, que està ya para nacer del rizado capullo de vuestro vientre. Pues pregunto, executarle a Maria la presteza de alentar la flor Christo, no es aficionar su voluntad, avivando sus deseos? No es atraerla los deseos, y empeñarla las ansias de manifestar esse fruto, que es el esposo Christo, que oculto en su fecūdo alvergue la aficiona? Oìdselo al melifluo Bernardo, que parece nos adivinò el pensamiento: *Sed trahi sanè ab sponso sponsæ, est ab ipso accipere desiderium, quo trahatur*. Mas buelvo a preguntar: esto no es propo-
*D. Bern. serm. 58 super cantic.* nernos a Maria en la expectacion de su parto? Es cierto, pues nos pone todo el objeto de nuestro festivo culto. *Surge matutino tempore*, leyò la paraphrasis Chaldaica, la qual inteligencia no expresa poco nuestro intento.

Pues atended aora a los motivos con que pretende el esposo à su esposa Maria avivar su ligereza, y con que solicita en

medio

medio de ſus anelos fervoroſos aficionar ſus deſeos, que los hallo tambien en el Evangelio: *Surge, propera, tempus putationis advenit*: Ya ha llegado el tiẽpo de ſegarlo todo, ya es la ocaſion en que todo ſe agoſta como fragil, y ſe reſuelve como caduco. No hago el reparo en como ſe ajuſta, que en el miſmo tiempo en que las flores aparecen como nacidas, ſe marchiten como ajadas, que ya sé, que el miſmo ayre, que blando las mece, airado las deshoja: lo que me admira es, que el fenecer todo marchito, y mirarſe todo ajado pueda ſer motivo, para aficionar à la eſpoſa, quando anſioſa à los alados paſſos de ſu deſeo, procura comunicar al mundo las fragrancias de la flor, que ſagradamente oculta: mas ſi reparamos, con la inteligencia ceſſarà la admiracion; *Tempus putationis: tempus remiſsionis peccatorum*, como entienden Orig. Phil. Caſiod. y los mas Padres de la Igleſia. Ya ha llegado el tiempo de cortar las vicioſas ramas del pecado; ya es el tiempo de perdonarſe las culpas, de deſvanecerſe los delitos; y eſte es el mejor incentivo, para el cariño de Maria en medio de ſus deſeos: *Surge, propera, tempus remiſsionis peccatorũ advenit*: y eſte miſmo motivo ſe halla en el Evangelio, *in remiſsionem peccatorum*; con que ſe halla el motivo de ſu aficion, quando la avivan ſus anſias, y atraen ſus deſeos.

Y aun mas dificultad haze el otro motivo con que ſolicita ſus caricias, y aficiona a ſu deſeo. *Vox turturis audita eſt in terra noſtra*. La voz triſte de la gemidora tortola ha reſonado ya en nueſtros montes con laſtimoſos ecos. Si la cõbidàra con la armonioſa melodia de vn alegre Ruiſeñor, ò otro de los feſtiuos pajaros, parece ſe mouiera ſu oìdo para la acorde muſica de vna ſuaue, aunque ruſtica cancion; pero para eſcuchar ſuſpiros triſtes de vna tortola, que es mas ſemejante a quien laſtimoſo gime, que a quien alegre canta, como dize San Bernardo, *gementi, quam canenti ſimilior*; no parece que ha de ſer incentiuo à ſu aficion? Pero ſi harà, q̃eſtos gemidos de la tortola ſon piadoſos ſuſpiros cõ que llora la criatura ſus culpas; eſſos triſtes ecos ſon efectos de los afectos doloroſos, con que triſte el hombre haze penitencia de ſus pecados: Y para eficionar a Maria, y alentarla en medio de ſus anſias, ſon eficazes eſtas vozes triſtes; porque para apreſurar ſus deſeos, no tanto ſe mueve de los ſuaves concentos de la Philomena que entretiene, como de los gemidos roncos de la tortola penitente que aficiona.

D. Bern. vbi ſup. ſerm. 59

Oid

D. Th. Vill. in cant. 2. D. Ber. vbi nup.

Oid el pensamiento à mi Thomas : *Posquam clari luminis fulg turtur inuitata; synderesis pro comissis reatibus gemebunda vocem emis & flante austro lachrimarum inundantes imbres fædas criminum macul diluerunt; post hæc omnia surge, propera amica mea.* Y confirmò es assumpto San Bernardo, quando escuchando esta voz, dixo à ot intento: *Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est*: pues tan eficaz la voz triste de la tortola penitente, que a no hallar ta despierta à Maria en medio de sus ansias, despertarà su fecundi dad, para q̄ descogiesse las misteriosas hojas de la flor Christo, q̄ e tà ya para brotar de la tierra fecunda de sus entrañas: *Sonuit vox splenduit flos, & veritas de terra orta est.*

Con que en el Evangelio hallamos el motivo mas eficaz pa aficionar a Maria en su expectacion; pues se oye vna voz triste, provoca a penitencia, y vn eco doloroso de vn penitente: *Vox cl clamantis in deserto; parate viam domini, rectas facite semitas eius.* Y as si llegamos en esta ocasion a festejar a Maria, las vozes que ent nen nuestros deseos para aficionarla obsequiosos, ecos tristes d tortolas han de ser con que suspirémos por nuestras culpas, por no se mueue tanto Maria en esta solemnidad de los suaves conce tos de la musica que entretiene, como de las vozes tristes de la to tola penitente que lastima; que con esso asseguramos que le sea gu toso este festivo culto. *Posquam clari luminis fulgore turtur inuit synderesis pro comissis reatibus gemebunda vocem emisit, & flante a stro lacrimarum inundantes imbres fædas criminum maculas diluerun post hæc omnia, surge propera amica mea. Sonuit vox, splenduit flos, & v ritas de terra orta est.* Que es tan de la aficion de Maria en su expec tacion vn coraçon arrepentido, que deslumbra su culpa, y le enca mina para el Cielo.

Actor. cap. 9. Ps. 76.

Queriēdo Saulo en la execucion, que predominase el pestifer veneno de su dañado aliento, en el camino vna voz en vn glob de luzes puso cerco a sus briosos denuedos. *Et subito circūfulsit eu lux de cælo; & cadens in terram audiuit vocem*; con que para mejora le de fortuna le cercò en mejor rueda el trueno de la voz, que de seaua el Real Propheta, *vox tonitrui tui in rota.* Mas pregunto, n seria mejor para rendir tan alentados brios vna vala, para que po trado al golpe reconociesse lo soberano del impulso, que la despe dia? Esso no, que essa vala mas destroçara por lo recio, que pudier rendir por lo suaue. Y sino valgase Dios de vna saeta, que si estand cercados los Asirios al despachar à los suyos el auiso, metiend en las alas, ò pico de vna Paloma vnas letras en vn papel escrita

se valian los cõtrarios de la velocidad de vna flecha (que cõtra las aues que tienen letras, y buen pico tiene gran facilidad en disparar todas sus saetas la embidia, quando Dios en su Leuitico cuydaua se preseruassen del fuego las plumas, y pico de las aues ) para rendir tan diligente mensagera; tambien serà este ardid à proposito para sujetar al que lleua letras tan à daño del que le tiene cercado. Tápoco ha de ser saeta, porque las flechas de Dios, como buelan, passan de largo. *Etenim sagittæ tuæ transeunt*, (que no es tan sensible la flecha que dispara el arco de la dignidad, quando esta no es perpetua, porque sus saetas passan de largo.) Pues porque se appropria a essa luz toda la eficacia, q̃ se niega à los demas instrumentos? Y porque essa luz, que encierra à la voz de todo vn Dios, desvaneciẽdo el delito de Saulo, le derriba en tierra, y le alumbra para ser vno de los escogidos? *Vas electionis est mihi iste.* Ara mirad, à este rayo se ha de atribuir toda eficacia, porque essa luz era la que simbolizaua à Maria, pues aquella voz que oyò Saulo era del Verbo encarnado, que estaua en el centro de aquesta celestial esphera de luzes: *intonitruo ipse incarnatus Dominus figuratur*, dixo muy de ocasion San Gregorio; cuyos rayos poniendo sitio à Saulo le postrã en tierra, y le guian para el Cielo. Pues si essa luz es symbolo de Maria, en que ocasion la representa? Su forma lo està diziendo, *Subito circumfulsit eum lux.* No veis q̃ es esfera de luzes, y rueda de benignos rayos la que le cerca, y que es en forma de O: pues ya declara el mysterio; es Maria de la O en su expectacion, y assi queda desvanecido el delito de Saulo, y es vno de los escogidos. *Vas electionis est mihi iste.*

D. Greg. lib. 29. mor. cap. 16.

Pues que hizo Saulo à vista deste globo de luzes, que es Maria en su expectacion? *Subito circumfulsit eum lux de cœlo.* Ya lo dize el texto *Et cadens in terram audiuit vocem: & tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere?* Al registrar Saulo aquella misteriosa esfera de luz, escuchò la voz que le solicitaua arrepentido, y postrado en tierra se mostro rendido; y assi se leuantò mejorado. Pues es tan de la aficion de Maria en su expectacion vn coraçon arrepẽtido, que deslumbra las tinieblas de su culpa, y le encamina para el Cielo.

Lleguemos, pues, todos à festejar à esta Señora en su expectacion, y no pierda sus esperanças el que se hallare cercado de culpas, pues oy es la mejor ocasion para que se desvanezcan las densas nieblas de la malicia, pues Maria en su expectacion pone sitio al pecador. Veneremos à esta sagrada esfera de resplandores gloriosos, en cuyo centro està el Verbo encarnado; atendiendo à la

voz que nos solicita rendidos: *Vox clamantis in deserto; parate viam Domini, rectas facite semitas eius*; que si al solemnizarla nos mirare arrepentidos, con el mismo impulso que nos postrare en tierra para poner cerco con su virtud à nuestros vicios, nos trasladara à mejor estado, que es el de la gracia, con que felizmente conseguiremos el de la gloria. *Ad quam, &c.*

